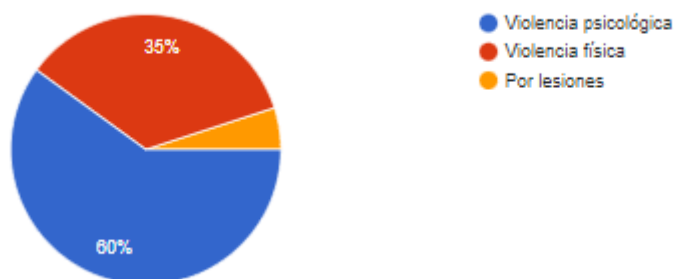


INFORME DE RESULTADOS ENCUESTA VÍCTIMAS VIOLENCIA DE GÉNERO EN EL PROCESO DE DENUNCIA.

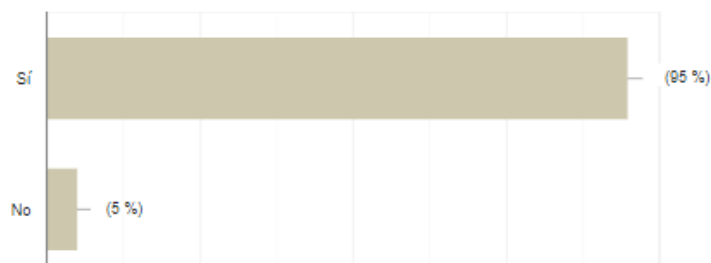


Desde la Confederación Nacional de Mujeres en Igualdad se ha llevado a cabo un programa durante el año 2022 de Sensibilización y Acompañamiento para la denuncia tras la Pandemia Covid-19.

Dentro de este programa, se ha realizado una encuesta sobre el proceso de denuncia en caso de violencia de género.



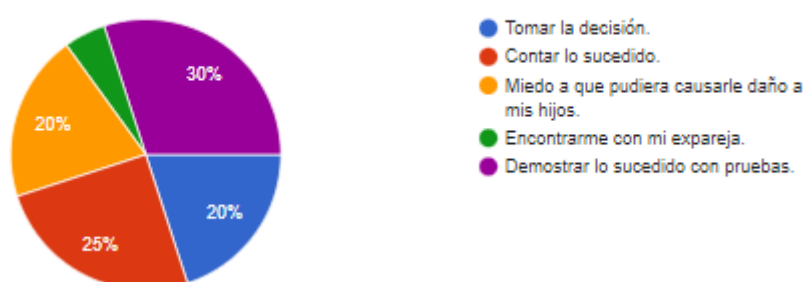
La participación total ha sido de 620 mujeres, de 43 años de edad media. El 98% de estas indican que si les costó dar el paso a denunciar.



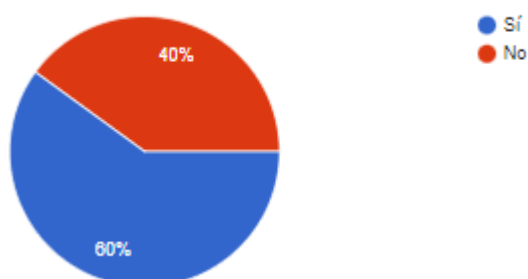
El 25% de estas refiere no haberlo hecho por miedo al agresor, el 40% sentía no reconocerse como víctima, el 30% sentía miedo al proceso, el 25% creía que se trataba de un hecho puntual, el 20% no se sentía segura al hacerlo, el 55% de estas tenía miedo a las represalias que pudiera tener con ella misma, el 30% sentía miedo a las represalias

que su expareja pudiera tener con sus hijos. El 25% indica no denunciar por el coste económico que esto supone y el 5%, por no conocer las consecuencias que puede tener el proceso.

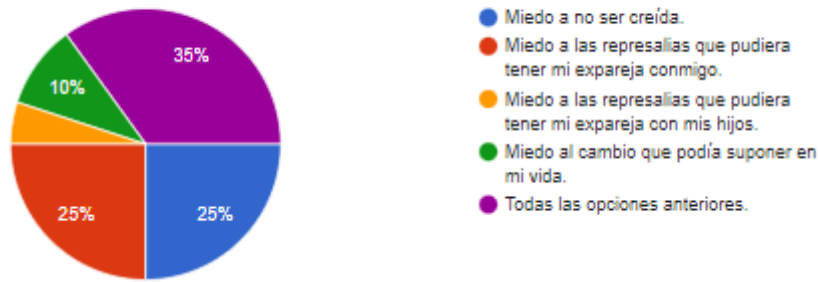
El 20% de estas mujeres indica que lo más difícil para ellas fue tomar la decisión; el 15% indica que lo más costoso fue contar lo sucedido; el 30% indica que lo más complejo fue demostrar lo sucedido con pruebas; el 20% expresa que la parte más complicada fue que el agresor pudiera hacer daño a sus hijos y el 5% indica que lo más difícil fue el reencuentro con su expareja.



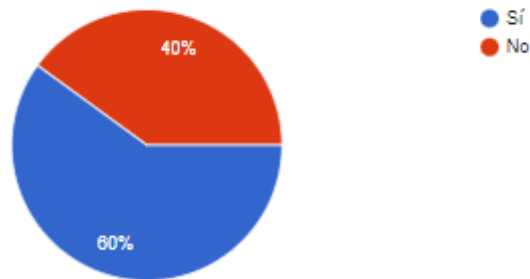
De entre las participantes, el 60% conocía que si tenía derecho a la justicia, el resto no era conocedora de este hecho.



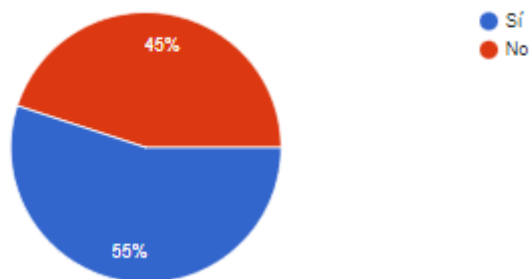
Se profundiza en las sensaciones que han tenido las víctimas durante el proceso. De entre las emociones más frecuentes encontramos sobretodo: miedo (95%); tristeza (80%); vergüenza (70%); culpa (65%) e indefensión (60%). En cuanto a los miedos más frecuentes que se despiertan durante el proceso, encontramos: miedo a no ser creída (60%); miedo a las represalias que el agresor puede tener con ella misma (60%); miedo al cambio de vida que este hecho supone (45%) y miedo a las represalias que el agresor puede tener con sus hijos (40%).



En cuanto a los datos recogidos sobre el proceso, se pregunta a las víctimas si consideran que repetir de forma frecuente la versión de los hechos, puede llevarles a retirar la denuncia y el 60% de las participantes contestan que si puede hacer dudar y pueden pensar en retirar la denuncia durante el proceso.

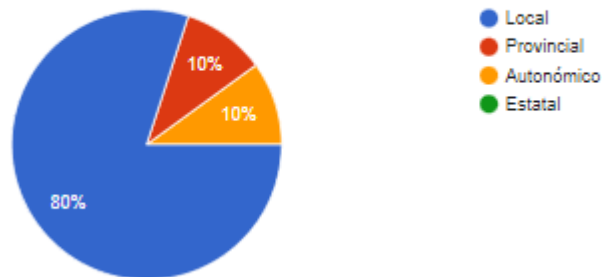


El 55% de las participantes si necesitaron o solicitaron orden de protección y el 65% de estas solicitó justicia gratuita.



Además, el 60% de las participantes sí acudió a organismos en busca de apoyo. De estos organismos, el 80% eran locales, el 10% autonómicos y el 10% provinciales. De entre estas

instituciones encontramos mujeres en igualdad, diferentes centros de mujeres, policía local, entornos sociales como familias/amigos y también, terapia psicológica.



Por última, nos parecía importante darle visibilidad a lo que las víctimas han echado de menos durante el proceso. El 30% de estas indica que han echado de menos más apoyo jurídico, el 25% indica falta de seguridad, el 12% falta de información de los diferentes recursos, el desconocimiento del proceso y la falta de apoyo familiares y/o personales. El 10% también indica que echa de menos más rapidez y agilidad en el proceso. Entre todas las participantes, indican que les hubiera gustado que durante el proceso contarán con más apoyo, comprensión, protección, menos esperas y más apoyo psicológico para afrontar este proceso tan complejo.

